



CONSEJO DE IGLESIAS EVANGÉLICAS METODISTAS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

DERECHOS DE MEMORIA

**Sobre la historia de la edición de las OBRAS DE WESLEY en Español
Camino a la Décima Asamblea General de CIEMAL**

CONTENIDO

El difícil arte de empezar a contar, pag. 3
Una mañana llena de días, pag. 4
Sobre la familia wesleyana, pag. 4
El golpe de timón, pag. 5
Una reunión decisiva, pag. 7
Tierra a la vista, pag. 8
Una guía de lectura, pag. 9
Hay un mundo que habla y lee en Español, pag. 10

Rodolfo Míguez
ARCHIVO "DR. JOSÉ A. PIQUINELA
Iglesia Metodista en el Uruguay

Tiempo de Pascua del 2013



*"¿Por qué Wesley en Español?
La respuesta está clara:
porque ya hoy en la América Latina
y entre la gente de habla hispana en los Estados Unidos,
son millones los hijos e hijas espirituales de Juan Wesley.
Y porque el impacto de Wesley entre nosotros ha sido tal,
que sin comprenderle a él
no nos comprendemos a nosotros mismos."*

Dr. Justo González

Cita de la conferencia inaugural de su serie de ponencias dictadas en el marco de las *Conferencias Wesley* organizadas por el Seminario Evangélico de Puerto Rico, en 1997.

*"El tema no es sólo de interés e importancia para la familia wesleyana
sino para toda la familia ecuménica de nuestra región.
El valor histórico y actual de Juan Wesley
y su obra traducida está en que no se trata de una herencia sectaria
o de una teología unilateral,
sino de una figura ecuménica donde convergen
todas las corrientes cristianas de su tiempo.
Lo más característico de Wesley, a nuestro parecer,
no es ninguna particularidad doctrinaria o eclesiástica
sino su innegable catolicidad."*

Dr. Mortimer Arias

Palabras finales de su conferencia
"El Rostro Wesleyano en América Latina y el Caribe",
dada en el Instituto Oxford el 6 de Agosto de 1999

"DERECHOS DE MEMORIA"

SOBRE LA HISTORIA DE LA EDICIÓN DE LAS OBRAS DE WESLEY EN ESPAÑOL

EL DIFÍCIL ARTE DE EMPEZAR A CONTAR

A principios del año 2005 de paso por Montevideo, pero con el tiempo necesario como para sacarme el gusto de invitar a nuestra hija mayor al Teatro. Fuimos al Sala Verdi a ver del autor español *José Sanchis Simisterra*: "*Lector por horas*". *Simisterra* escribió el recordado "*Ay Carmela*" una obra que estuvo larguísimo tiempo en cartel por la Comedia Nacional en los '90, y que aborda el tema la guerra civil española. "*Lector por horas*" es otra cosa. Es un texto a mil puntas: la dialéctica del amo y el esclavo de Hegel, el poder de las palabras para encubrir, el poder de las palabras para descubrir, toda la verdad nunca es toda la verdad, el poder de los silencios infinitos etc.; una obra que sigue (¿o empieza?) cuando termina.

Por alguna razón que no es fortuita, me viene a la memoria ese hecho trivial en este momento crítico de comenzar a contarles lo que conversé con el Obispo (emérito) Mortimer Arias sobre el origen de las OBRAS de Wesley en Español. Ocurre que para *entrarle* al relato de una entrevista, que de eso se trata a la hora de poner sobre un papel lo que fueron palabras, silencios, gestos y miradas entretijadas por entrevistado y entrevistador, pueden existir infinitas puertas. Eso es lo que complica la tarea del narrador de entrevistas. ¡Todo se hace tan difícil! Porque uno sabe —secreta y oscuramente lo sabe— que según la entrada elegida es todo lo que después irá desatándose y que, traspuesta una puerta, las demás, todas las demás, ya quedarán atrás, inútiles. Y esto es un riesgo, del cual mi trabajo con el resultado de esta entrevista no podrá escapar. De hecho, mi relato de aquel encuentro podría comenzar de muchas formas.

Por ejemplo podría comenzar haciendo mención a un hecho inolvidable de la historia relativamente cercana del retorno de Mortimer y su esposa *Beatriz Ferrari*¹ para radicarse en Uruguay luego del retiro del él de su responsabilidad como Rector de Seminario Bíblico Latinoamericano de Costa Rica. Me refiero a un retiro de pastores de la IEMU —el primero después de dicho retorno— en el que el pastor Arias tuvo a su cargo el dirigir un insumo teológico sobre metodismo. En esa ocasión él lanzó un reto sobre todos nosotros, los pastores en actividad: "*Pueden hacerlo en forma anónima pero por favor, respondan con precisión a este cuestionario que les paso.*" Fue el 3 de marzo de 1995 y quedará para la historia porque el resultado fue tan magro como inquietante. Porque las 16 preguntas apuntaban apenas al *a-b-c de la formación básica* en historia y doctrina wesleyana que una Iglesia Metodista puede exigir de sus pastores, y sin embargo las respuestas de la mayoría de nosotros (la mía en primer lugar) revelaron unas carencias tan profundas que delante del colectivo pastoral se abrieron serios cuestionamientos en cuanto a la manera en que desde nuestro rol de liderazgo habíamos estado cuidando al rebaño puesto delicadamente en nuestras manos. En lo que a la consolidación y fortalecimiento de la identidad que nos distingue se refiere, ¿qué tipo de alimento habíamos estado dando por años, si nuestra propia identidad confesional como pastores nos mostraba a varios casi vacíos de formación, y a la mayoría sumamente débiles?

Partir de este suceso y rumbear hacia el objetivo central de la entrevista sería fácil pero dejaría de lado otras aristas que tal vez sean más fundamentales. Como por ejemplo las *Cátedras Carnahan* del ISEDET² que tuvieron lugar en el año 2003 y a las que fue convocado el eximio historiador y teólogo Justo González en el marco del 300º aniversario del nacimiento de Juan Wesley. Justamente, Justo González es quien tendrá a su cargo la animación de los estudios bíblicos en Alajuela (Costa Rica) en ocasión de la próxima Asamblea de CIEMAL.

Volviendo a lo que decía, era esa la primera vez en la larga y rica historia de dichas conferencias *Carnahan* que la teología wesleyana escalaba a lo alto del debate académico, y en parte la justificación para dicha invitación tuvo que ver con el rol de Justo González como Editor General de la OBRAS de Wesley en Español. Además, si comenzara así la narración de mi encuentro con Mortimer tendría el gancho natural de decir que él fue uno de los reactivos a las ponencias de González elegidos por el ISEDET para co-protagonizar ese evento académico.

¹ Beatriz, es una mujer que con una especialización en Enfermería y Licenciada en Teología, a quien le tocó el rol de conducir nuestra Iglesia Metodista en el Uruguay entre los años 1995 y 2000. Antes, se había desempeñado en múltiples tareas con proyecciones ecuménicas. Tal vez la más saliente haya sido el estar a cargo de la *Secretaría de la Mujer* del Consejo Latinoamericano de Iglesias por varios años antes de la mencionada responsabilidad en Uruguay.

² Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos de Buenos Aires, Argentina.

UNA MAÑANA LLENA DE DÍAS

Pero nuevamente, *entrar* por esta puerta anecdótica me forzaría a dejar de lado otras cosas no menos trascendentes. Como por ejemplo el decir que Mortimer, en su rol ya no de Pastor y Obispo sino de Doctor en Teología había sido invitado una par de años antes, en el 2001 a dictar la conferencia inaugural de la *Consulta Global sobre el Impacto de la Edición de las OBRAS de Wesley en Español* en la otra orilla de océano, en la cuna de Wesley.

Semejante invitación estuvo plenamente justificada pues el nombre del Dr. Arias estaba completamente identificado desde el principio con ese gran proyecto de recuperación de la *Herencia Wesleyana* que devino en las OBRAS.

¿Comprende el lector por qué le decía que no es sencillo empezar a contar lo sucedido? Y eso que apenas mencioné tres de las posibles *puertas de entrada* a esta necesaria³ entrevista. Todavía no dije que al sentarme a escribir lo primero que vino a mi mente fueron unas inolvidables (para mí, claro) palabras de Juan José Saer⁴. Me refiero a éstas: "*Un acontecimiento es para mí, por definición infinito. Entonces es lo contrario de un acontecimiento. Un acontecimiento se funde en una masa causal infinita. Y el presente es infinito.*" Una variante rioplatense que repite como un eco aquellas palabras que Shakespeare puso hace cuatrocientos años en los labios de una grácil Julieta. Romeo le había dicho que volvería enseguida, en un momento, que lo esperase simplemente y ella, como si su alma previera la tragedia le dijo suspirando algo así como: "*Un minuto está tan lleno de días...*"

No porque si nomás, me visitó como sopló inspirador el recuerdo del decir de Saer. Sucede que aquella mañana invernal del 2005 en que visité a Mortimer Arias tuve exactamente ese sentimiento latente en mí. Supe al llegar que tenía por delante no una mañana cualquiera sino una llena de días. Al fin y al cabo estaba delante de un octogenario rebosante de vida ocupado en varios frentes de lucha académica, enfrentando hojas en blanco de conferencias por venir, traducciones urgentes e investigaciones históricas de las que nuestra Iglesia nacional carece y que, de su mano, las generaciones futuras recibirán como herencia.

Sin embargo tampoco éste será el comienzo, permíteme paciente lector o lectora, empezar reclamando *derechos de memoria*.

Cuando *Hamlet* está a punto de morir encomienda a Horacio una tarea comprometida: él, su fiel amigo, deberá contar su historia. Es entonces que llega el príncipe noruego Fortinbrás quien, desconcertado y de pie frente a la cruenta y trágica escena exige una explicación a Horacio. Es ésta la oportunidad para que él dé su primer testimonio de todo lo ocurrido. Fortinbrás se dispone a escuchar pero no sin declarar antes: "*tengo derechos de memoria en este reino, que a reclamar mi ventajosa situación me invitan.*"

Cuando escuché por primera vez apenas algunos de los detalles de la historia que dio como resultado la edición de las OBRAS de Wesley, supe que como metodista uruguayo tenía un compromiso que era a la vez responsabilidad y un privilegio. Yo también tengo derechos de memoria siendo metodista y en particular por ser un metodista uruguayo. ¿Y sabes por qué? Porque nuestra Iglesia tuvo en el Pastor Arias el privilegio de ser protagonista de primera línea en la génesis del magno proyecto que le ha dado al mundo de habla hispana una posibilidad inédita al brindarle los 14 tomos de las OBRAS de Wesley en nuestra lengua.

SOBRE LA FAMILIA WESLEYANA

Un año atrás en medio de nuestros periódicos encuentros de *buceo* en medio de la teología wesleyana me dijo Mortimer algo que no tenía que ver con Wesley sino como su propia vivencia espiritual a esta altura de su vida: "*El paisaje se ve mejor en el retrovisor porque allí uno descubre que todo ha tenido un sentido para nuestro bien. Y que hemos venido viviendo por Gracia, y podemos decir nosotros también de la misma forma que el Apóstol Pablo: 'Soy lo que soy porque Dios ha sido bueno conmigo'*". Y eso que vale para su vida, la tuya y la mía, también cuenta a la hora de escribir esta historia sobre la edición que tuvo al mencionado Justo González como Editor General. "*¡Mejor Editor no hubiera sido posible conseguir para el proyecto*" acota Mortimer.

Pero empecemos como lo que hicimos aquella mañana de exploración en la memoria de Mortimer tomando contacto con un documento de consulta ineludible para rastrear hasta su origen la idea plasmada en esta edición de la OBRAS de Wesley en Español. Me refiero a la *presentación* de este proyecto ante la VII Asamblea General

³ Empleo este adjetivo en razón de que esta historia así contada, todavía no es conocida en el seno de nuestra Iglesia Metodista en el Uruguay.

⁴ Saer fue un cuentista, poeta y ensayista argentino recientemente fallecido. La cita pertenece a una entrevista del año 1994.

de CIEMAL⁵ celebrada en el año 1998 en la ciudad de Cochabamba (Bolivia), cuando ya estaba en marcha la colección de estas OBRAS y se habían editado los seis primeros tomos⁶. Le dijo a esa asamblea el Obispo Arias:

"Todo esto ha sido posible gracias a la iniciativa del Dr. L. Elbert Wethington, profesor emérito de Duke University, Durham, North Carolina, USA, quien puso sus bienes para constituir la 'Wesley Heritage Foundation', con el exclusivo propósito de hacer accesibles a la familia wesleyana de habla española las OBRAS de Wesley más representativas de la totalidad de su producción. CIEMAL fue invitado desde el principio a participar en el proyecto y la mayoría de los traductores al Español de estas obras son miembros y conocidos líderes de las iglesias de CIEMAL...Se trata de un hecho histórico de gran potencialidad para el futuro. Hasta ahora sólo conocíamos los dos volúmenes de Sermones de Wesley traducidos y publicados hace más de 100 años, y algunas selecciones de pensamientos en obras de divulgación. Ahora tenemos acceso a las mismas fuentes de nuestra identidad y misión: ¡Wesley hablando en Español!"

Ha sido una proeza editorial que, a poco andar desde aquel momento ya estuvieran listos los 14 volúmenes que posibilitan el acceso a las raíces históricas, teológicas y espirituales a todas los cristianos que podemos ser llamados sin error "la gran familia wesleyana". Una familia que conoce a la Iglesia Metodista por supuesto pero también a la Iglesia Metodista Wesleyana, Iglesia Evangélica Wesleyana, Iglesia Metodista Ortodoxa, Iglesia Metodista Congregacional, Iglesia Metodista Renovada, Iglesia Avivamiento Bíblico, Iglesia Santidad Bíblica, Iglesia Holiness Coreana, Iglesia Holiness Japonesa, Iglesia Peregrinos de Santidad, Iglesia de Dios, Iglesia Metodista Primitiva, Iglesia del Nazareno, Ejército de Salvación, Iglesia Metodista Libre, Iglesia Metodista Pentecostal, y todavía podríamos mencionar a un número indefinido de Iglesias pentecostales de variados nombres y frondosas ramas, cuya praxis de fe se enraiza en la espiritualidad wesleyana. Iglesias pentecostales nacidas en América Latina y el Caribe, directamente desprendidas de la Iglesia Metodista, como en Chile las iglesias pentecostales autóctonas que reconocen su herencia del avivamiento evangélico wesleyano.

En su conferencia del 6 de Agosto de 1999 rememoraba el Dr. Arias:

"En una reunión de 60 líderes de alto nivel de iglesias pentecostales de Chile, representando a unas treinta nuevas denominaciones identificables, escuchamos expresiones como ésta de un obispo de la Iglesia Metodista Pentecostal: 'Nuestra norma son los Sermones de Wesley... ¡nosotros no tuvimos problemas con Wesley sino con el gobierno metodista!'. O la de otro obispo pentecostal en la misma ocasión: 'Wesley es nuestro abuelo y nosotros sus nietitos, y podemos reconocer con gratitud a nuestros padres y tíos que fueron sus mediadores.'" Y más adelante, en su alocución se preguntaba retóricamente: *"De los 75 millones de evangélicos en América Latina, ¿cuántos podrían ser considerados como parte de la 'familia wesleyana'? ¿Cuántos de esta creciente masa "evangélica" se reconocerían como parte de la 'familia wesleyana'?"*

Es complejo el dar una respuesta concluyente, sin embargo como cifra orientadora podría decirse que sobre el año 2.000 el Concilio Mundial Metodista registraba un total de 1.580.610 miembros de América Latina y el Caribe.

"¿Cómo se define una 'familia wesleyana'? ¿Por sus orígenes históricos, por su doctrina, por su espiritualidad? Difícil de determinar, y mucho más de cuantificar. En todo caso, se trata de una identificación todavía por hacer, y que va más allá de un interés puramente histórico o estadístico. Se trata de algo que puede tener enormes implicancias para el futuro del protestantismo en América Latina y el Caribe, para el futuro de la evangelización y del ecumenismo en la región." Mortimer Dixit.

EL GOLPE DE TIMÓN

Ahora bien, volviendo al tema de fondo, conociendo a través de otras conversaciones anteriores con nuestro entrevistado, el rol clave que le cabe al Dr. Wethington en toda esta historia yo pensaba que si pudiésemos responder a la pregunta sobre el por qué se le ocurrió a él esta idea, estaríamos sobre la pista cierta del verdadero inicio de esta magna obra de recuperación doctrinal e histórica. Y para mi sorpresa invernal, aquella mañana de Agosto, Mortimer tenía la respuesta.

⁵ Consejo de Iglesias Evangélicas Metodistas de América Latina y el Caribe.

⁶ Significativamente el sexto volumen es aquel cuya traducción fue encargada al propio Mortimer Arias y cuyo contenido tiene un algo de visagra para la colección completa. Me refiero al titulado: *"En defensa del Metodismo"* que es una antología de escritos apologeticos de importancia capital para comprender la praxis wesleyana en la aurora del metodismo.

⁷ A modo de información vale decir aquí que, fuera de esta simpática afirmación, es cierto que Wesley si no llegó a hablar el Español con fluidez, al menos lo intentó. Así como leas. Wesley comenzó a aprender los rudimentos de nuestra lengua materna durante su estadía en Georgia (Estados Unidos). ¿Por qué razón? No se sabe a ciencia cierta. Tal vez haya sido para poder hablar con los naturales del país, algunos de los cuales ya hablaban el castellano de sus colonizadores anteriores, o tal vez para conversar con los judíos sefarditas que habitaban en la recién fundada colonia británica de Georgia, o en una de esos como forma de acercarse a la teología de un ignoto teólogo (para el grueso de los neófitos de la teología cristiana) llamado Gregorio López, a quien consideraba bueno y sabio "...aunque muy errado".

"La idea tiene que ver con su hijo Marcos y a partir de las circunstancias de que Marcos Wethington fue como misionero de corto término a Perú. Es decir no como un misionero regular de la Junta de Ministerios Globales sino como Voluntario. Una vez allá descubrió que los metodistas del Perú no conocían las OBRAS de Wesley y que además estas Obras no estaban en Español. Sintió entonces, que realmente era muy importante para esa Iglesia atender a esta necesidad, una urgencia sobre la que habría que hacer algo. De regreso a su país llevó esta inquietud consigo y a raíz de su testimonio ella impactó en su padre, a la sazón profesor en proceso de jubilación, de una de las universidades metodistas más grandes."

Los hechos referidos se sitúan, históricamente, antes del año 1986. No resulta difícil para Mortimer Arias fecharlos, porque fue un año que tuvo una marca especial en su vida y ministerio dado que él dejaba su cargo de profesor en Clearmont para desde allí comenzar a rumbear a una responsabilidad todavía mayor: la de hacerse cargo del rectorado del Seminario Bíblico Latinoamericano de San José de Costa Rica. "Y antes de que esto sucediera ya el Dr. Wethington se había contactado conmigo. Él mandó por entonces una carta circular a algunas personas cuyos nombres, probablemente se les había dado el Obispo Valenzuela, también ya jubilado en Estados Unidos y muy amigo de él, radicado en la misma ciudad de Duke."

Ante aquella consulta Arias le respondió a Wethington que el instrumento más adecuado podía ser CIEMAL dado que el proyecto en ciernes estaría orientado hacia los herederos de Wesley en América Latina. Y esto pensando tanto en el emprendimiento en sí mismo como en el aporte de personas para llevar adelante la tarea que requería un equipo de traductores de fuste a la vez que bastante numeroso. Por su parte el Dr. Wethington ya había hecho algún tipo de contacto preliminar con la Junta de Ministerios Globales, y en alguna medida se sintió convencido sobre la necesaria participación de CIEMAL en el proyecto. De modo que así quedaría diseñado el primer movimiento —hablando en categorías musicales— de esta sinfónica búsqueda en pos de hacer hablar a Wesley en nuestro idioma.

"La fundación —continúa Mortimer— contaba en aquel primer momento solamente con el matrimonio Wethington: Elbert y Lois. Estaban jubilándose y decidieron, lo que a la postre fue la semilla de arranque para todo lo que después iría germinando: poner su residencia como base para una fundación. En otras palabras, en vez de tener una gran casa para vivir los últimos años de su vida decidieron vivir en un hogar de ancianos, que los hay muy buenos en USA, y poner el valor de esta casa entonces estimado en U\$S 100.000, a disposición de esta idea. Y a partir de esta base buscar entre amigos algún otro apoyo así como también de la Junta de Ministerios Globales, especialmente para los primeros gastos del emprendimiento, quizás para las primeras publicaciones. La Junta le respondió positivamente con una suma pequeña, unos U\$S 8.000, como para los primeros pasos de esta aventura."

Merece resaltarse el rol que jugó la familia de Wethington en pleno. Sin el apoyo incondicional de los hijos, obviamente, hubiera sido inviable todo plan. Pero el apoyo no faltó y con toda una familia empeñada en sacar adelante el proyecto que ya se vislumbraba como necesaria, útil y urgente, y ese sustrato económico para nada desdeñable la idea echó a andar.

Como dijimos al propio Wethington la propuesta de Mortimer Arias de involucrar a CIEMAL le agradó. Tuvo su influencia en esto la opinión de su amigo el mencionado Obispo emérito de Chile, Raimundo Valenzuela quien también tenía contactos estrechos con el liderazgo metodista continental, y también la perspectiva de otro de los que respondiera a aquella primera consulta inicial: el Pastor Hugo Ortega.

Recordemos que Ortega era por aquellos años Director de la editorial *La Aurora* de Buenos Aires, es decir que estaba comprometido con la industria editorial de una manera especial y es natural deducir que se debe haber interesado en la posibilidad (¿el sueño?) de que la señera editorial bonaerense dirigida por él, fuese el barco que llevase el proyecto a buen puerto. Aparte él también se interesó en la cuestión de traducción.

Pues bien, de entrada el Dr. Wethington formó una Junta Directiva para la novel fundación. Esta Junta contó entre sus integrantes a dos hijos de los Wethington (Mark y Olin), a tres mujeres (dos académicas: Julia Southwick, Joyce Wheeler y la pastora Shelly Wilson) y a los pastores Timothy Blevins, Hugo López y Luis Reinoso. Por supuesto que también formaba parte de ella el propio Wethington.

Cuando Mortimer estaba por dar el postrer salto ministerial de Costa Rica a Montevideo, a comienzos del año 1992, la mencionada Junta Directiva de la "*The Wesley Heritage Foundation*" le encargó a CIEMAL organizar un Comité Editorial, al cual fue designado el Obispo Arias, y el cual le tocó presidir.

Es importante dejar constancia aquí que las primeras reuniones de dicho comité tuvieron lugar en nuestro país, más precisamente en Salinas, en la casa de Beatriz Ferrari y Mortimer Arias.

Formando parte de esa comisión editorial estaba Hugo Ortega, José Míguez Bonino, el pastor brasileño Trindade de Oliveira Secretario Ejecutivo de CIEMAL "y alguien más de Chile que ahora no recuerdo. El caso es que allí comenzamos a hacer el primer diseño en cuanto a las Obras que se publicarían. Hablamos de las Obras clasificándolas por ejemplo en aquellas referidas a la pastoral de Wesley, su teología, sus obras controversiales, aquellas que mostrasen la perspectiva social de su teología. También hicimos una lista primaria sobre quiénes podrían ser los traductores a consultar, y elegimos un Editor: José Míguez Bonino."

Hubo dos problemas inmediatos: el uso de los fondos y otro la dirección de este proyecto editorial. La Junta de Ministerios ya había adjudicado los referidos U\$S 8.000 y el novel comité editorial pensó que para embarcarse en una empresa de estas dimensiones era necesario fijar algún tipo de estipendio para los traductores y para el Editor. *"Sin tener ninguna obra publicada, se empezó a gastar el dinero"* recuerda Mortimer con una sonrisa pícaro poniéndose en los zapatos del Dr. Wethington quien manifestó entonces su preocupación en ese sentido. Ocurrió que había tarea que el Comité Editorial consideraba perentoria y se abocó a hacerla, diseñando el plan general, consultando a las personas, fijando presupuestos. ó a gastar el dinero diseñando el plan general, consultando a las personas, fijando presupuestos. Y por otra parte el Pastor Trindade de Oliveira muy fuertemente insistía que debía encararse la tarea simultáneamente en Portugués a la vez que en Español. A pesar de que esto se alejaba sustancialmente de la idea original del generoso donante, Wethington se abrió a la consideración de la propuesta e incluso llegó a aceptar que uno de los volúmenes fuese traducido a esa segunda lengua, y que el mismo fuese aquel que se dedicara a las *Notas de Wesley al Nuevo Testamento*, en las cuales ya estaba trabajando un pastor brasileño, Duncan Alexander Reily

Todo esto desembocó en un callejón sin salida, una crisis en lo que a las relaciones entre la Junta Directiva de la fundación conducida por el propio Wethington y el Comité Editorial elegido por CIEMAL se refería. Y como era de esperar, el timonel del proyecto dio *un golpe de timón*.

UNA REUNIÓN DECISIVA

Así, la fundación cortó la cuerda, el amarre, con CIEMAL y el comité de marras, pero por otro mantuvo a Mortimer Arias como un consultante de la Junta Directiva. Estamos en el año 1993, al final del cual tuvo lugar una reunión decisiva.

"El 7 de Diciembre de 1993 fui invitado a USA para participar expresamente de la reunión de la Junta Directiva de la fundación en la cual se confirmó lo decidido y además se establecieron las líneas orientadoras generales. Antes de esta reunión el Profesor Justo González ya había sido elegido para ser el Editor de las OBRAS y en este encuentro se confirma una lista de traductores escogidos dentro del mundo hispano-metodista utilizando la lista de traductores contactados por CIEMAL. Así que al menos algo del trabajo del primer comité se rescató y tanto Miguez Bonino, como Ortega, como yo, entramos a formar parte del cuerpo de traductores. También se hicieron las primeras proyecciones y Justo González -siempre tan capaz- ya tenía un plan editorial de cómo proceder, cuáles serían las prioridades, qué volúmenes se publicarían primero y trabajar simultáneamente en el contenido de los distintos volúmenes. Se decidió que tan pronto se fueran teniendo las traducciones revisadas por el Editor, se iniciara la publicación. Es decir que se adoptó el criterio de no esperar a tener todo el material traducido, junto, para recién entonces comenzar la publicación. Justo González también sentó las bases, en aquella reunión, de una filosofía de la traducción. Hizo un diseño del tamaño de cada volumen (300 a 350 páginas), el tipo de letra que se emplearía, el criterio de pago a cada traductor que sería por palabra traducida. Y por supuesto que nos habló de que era indispensable seleccionar de entre las Obras originales aquellas que publicaríamos y la forma en que serían presentadas. Por ejemplo, de entrada propuso que la Notas al Nuevo Testamento se deberían publicar sin el texto bíblico usado por Wesley. También se definió que se emplearían la mínima cantidad de notas al pie de página y que las introducciones serían breves y quedarían a cargo del Editor. Finalmente se decidió que la versión de la Biblia que se emplearía sería la de Reina y Valera Revisada."

La traducción debería atenerse a que fueran oraciones cortas que es el tipo de oraciones propias que se emplean en el idioma inglés. A esta altura de nuestra conversación sucedió algo habitual en Mortimer, su vocación a la explicación florida y subyugante. De modo que, de pronto me encontré que habiendo partido de Justo González y sus criterios para la traducción de las OBRAS de Wesley me encontraba en medio de una inusual referencia a las obras de Karl Barth: *"Uno puede entender esa exigencia de González si recuerda haber leído por ejemplo las obras de Barth traducidas al inglés. Barth tenía un estilo rapsódico expresado en larguissimas oraciones en alemán, pero sin embargo, traducido a un perfecto inglés aparece su discurso puesto en oraciones cortas, subdividiendo sus interminables oraciones."*

Un detalle no menor definido en esa misma reunión fue qué tipo de Español se emplearía. Fue así que se acordó que se utilizaría un Español Latinoamericano. Por ejemplo en vez del *vosotros* de la Península Ibérica se emplearía el *ustedes*. A su vez se buscaría asegurar un mismo estilo de traducción poniendo ciertas condiciones y requisitos *sine qua non* para la tarea.

También se decidió que, en cuanto a los Sermones, se haría una nueva traducción. Es decir que no se emplearía como base la única existente, la de Primitivo Rodríguez que ya tenía cien años para ese entonces; y que el texto de toda la colección sería dado para su publicación a la *Casa Nazarena de Publicaciones* con sede en Kansas

City. Lo cual finalmente no ocurrió porque la envergadura del proyecto superó las posibilidades de esa casa editorial.

TIERRA A LA VISTA

En suma el 7 de Diciembre de 1993 es la fecha que debería conservarse como fundacional del proyecto porque es el momento en el cual Wethington y su Junta Directiva recuperan la iniciativa en cuanto a dinamizar la idea original después de haber visualizado que el proyecto de CIEMAL se les iba de las manos. Aquel día el proyecto se ponía en marcha, con el Editor elegido y comprometido con el mismo, y disponiendo él mismo de un plan claro, preciso, medido que satisfacía a la Junta.

"Justo González fue elegido Editor en Marzo de ese año. ¿Por qué él? Supongo que no es para nada difícil comprenderlo. Justo ya era una figura estelar no solamente en USA, muy conocido, leído y respetado, un "scholar" de primer nivel. Además era una garantía para los deseos de Wethington: que se evitara en la edición de las OBRAS de Wesley cualquier tendencia ideológica conciente., que el lenguaje tuviera el sabor y la piedad que se resumen del texto mismo. Con todos los criterios que te mencioné más otros como que los traductores hablen el Español como primera lengua; que habrían índices de citas bíblicas y temático, ya estaba todo listo para un arranque seguro.."

En esa reunión estuvo presente un representante de *Abingdon Press*, editorial que estaba encarando la edición de las Obras Completas de Wesley en inglés, que se conoce como la *Edición del Bicentenario*⁸. *"La presencia de este hermano fue muy importante -recuerda Mortimer- porque Abingdon se comprometió a poner a disposición de este proyecto en Español, los manuscritos y también las transcripciones de los textos de Wesley en un inglés actualizado, fruto de su propio emprendimiento".* Sería difícil exagerar el impulso que este compromiso editorial implicó para las OBRAS de Wesley en Español. Sobre la *Edición del Bicentenario* en Inglés, en marcha, se tomaría la inspiración para la selección de las OBRAS de Wesley que serían contenidas en los volúmenes en Español.

También se contó con el apoyo del Decano y el Claustro Docente de Duke entre los cuales estaba Richard Heitzenrater⁹ uno de los principales eruditos wesleyanos y Editor de la *Edición del Bicentenario*.

Así, al poco tiempo, comenzaron a viajar de manos de los traductores al escritorio del Justo González, los primeros *flopys*, antecesores de los disquetes actuales, trabajados a partir del programa *Word Perfect* que era la novedad del momento: *"una especie en extinción en el mundo de los softwares, pero un gran avance en aquel entonces"*, en palabras de nuestro entrevistado.

¿Cuál sería el rol de la fundación de la *"The Wesley Heritage Foundation"* en adelante? *"Bien simple -replica Mortimer- a falta de otro sería el principal sponsor, pero siempre con la esperanza de conseguir más aportes que se sumasen al aporte original de la familia Wethington. En mis apuntes he conservado una frase de Dag Hammarskjöld aquel diplomático sueco que fuera Secretario General de la ONU¹⁰ -cita probablemente recordada por el Dr. Wethington- se dejó escuchar en aquel tiempo: 'Por todo lo hecho en el pasado, gracias; y por lo que se hará, sí.'. Tal el espíritu comprometido y victorioso de aquella hora."*

Nadie dijo *"tierra a la vista"*, pero sería parte de una metáfora adecuada para describir la alegría de los tripulantes de aquella idea que, hambrienta de puertos, ya comenzaba a otear la tierra firme. Una merecida cosecha para un hombre como Wethington, sembrador de horizontes que procedía por entonces como *testando* a favor de herederos reconocidos aunque desconocidos, sintiéndose cerca del final de su vida, de su partida. En efecto, después de su jubilación, ya en ancianidad y tanto él como su esposa con importantes problemas de salud, seguirían animosos tutelando un proyecto que ha resultado tal vez el más importante de sus vidas.

Para que el lector y la lectora ocasionales puedan hacerse una idea más exacta sobre la magnitud de la obra encarada, habría que decir que algo semejante se había emprendido con las Obras de Martin Lutero. Sin

⁸ En el año 1984 la *Abingdon Press* publicó el primer volumen de esta colección llamada *The Bicentennial Edition of the Works of John Wesley* porque era el año del Bicentenario de la formación del metodismo americano como iglesia autónoma. Con el tiempo esa referencia al "Bicentenario" se amplió pasando a vincularse en general al bicentenario de la actividad total de Wesley como autor, editor y publicador (1733-1791), especialmente resumida en la primera edición de su colección de Obras en 32 volúmenes (1771-1774). La tarea emprendida por *Abingdon Press* todavía hoy continúa, habiendo sido recientemente publicado el volumen número 25.

⁹ Es un consagrado especialista en estudios wesleyanos que alcanzó una especial notoriedad mundial al encontrar la clave que permitió descifrar el Diario de Wesley. Sucede que Wesley había empleado *ex profeso* cifras, símbolos, letras, abreviaturas, caracteres griegos para conservar la privacidad de sus notas. Eso impidió la investigación de importantes detalles históricos de la vida de Wesley y del movimiento metodista hasta el hallazgo del Dr. Heitzenrater.

¹⁰ Este político escandinavo recibió el Premio Nóbel de la Paz, póstumo, en el año 1961.

embargo el proyecto naufragó al llegar al volumen 10 de la colección después de más de una década de esfuerzos de traducción e impresión, sin poder ser culminado hasta hoy siendo que ha pasado un cuarto de siglo desde la aparición de ese último tomo editado.

En verdad que puede ser adjetivada de "hazaña editorial" el logro alcanzado¹¹ a partir del impuso del Dr. Leweth Elbert Wethington y su familia.

UNA GUÍA DE LECTURA

Se definieron tres fases: *fase 1: Traducción; fase 2: Promoción; fase 3: Estudios wesleyanos.*

La fase más difícil sin duda ha sido la primera, la de *Traducción*. En cuanto a la *Promoción* "se decidió que no comenzaría hasta que estuviera el primer volumen editado.". Luego, habiendo comenzado a sucederse la publicación de los distintos volúmenes de la colección de las OBRAS de Wesley y estando en marcha una amplia promoción comenzó a implementarse la tercera fase del proyecto, la de alentar los *estudios wesleyanos*.

No había mucha simpatía entre la dirigencia máxima de CIEMAL y la Junta Directiva de la "The Wesley Heritage Foundation", y si las relaciones entre ambas pudieron dar más fruto que la que podía pronosticarse, se debió a la constante mediación encarada por los dos obispos eméritos: Raimundo Valenzuela y nuestro Mortimer Arias. Efectivamente ambos hicieron un esfuerzo para que "The Wesley Heritage Foundation" mantuviera el vínculo con CIEMAL y viceversa.

"Antes del año 1998 -hace memoria el Obispo Arias- tuvimos una reunión en Buenos Aires de ex graduados de la antigua Facultad Evangélica de Teología, hoy ISEDET. En ese encuentro aprovechamos para promover un sentimiento de compromiso hacia este proyecto en marcha, entre aquellos hermanos que podrían influir en distintos ámbitos para que CIEMAL diera un paso decisivo que aún estaba pendiente. CIEMAL era el instrumento natural para la promoción y la utilización de estos volúmenes en camino..."

Que a la postre fue un fecundo esfuerzo lo muestra el hecho de que finalmente CIEMAL adoptó una posición orgánica de responsable participación en la difusión de las OBRAS de Wesley en Español, un proyecto que ponía en manos de sus iglesias un instrumento de incalculable valor para su misión. De este modo más o menos se ha mantenido en la agenda de CIEMAL esta tarea, la cual comenzó a ser secundada por las iglesias nacionales. En este sentido la Iglesia Evangélica Metodista en el Uruguay fue un buen ejemplo de celeridad y compromiso, al punto tal que el Cuerpo Pastoral de la IEMU y algunos líderes laicos entraron al nuevo milenio con sus colecciones completas -14 tomos- de las OBRAS de Wesley. Sin duda merece un reconocimiento especial en esto *Beatriz Ferrari*, quien desde su rol de Presidenta de la IEMU¹² hizo lo posible y todavía algo más, para que todos los que quisiéramos, independientemente de nuestras posibilidades económicas, pudiésemos acceder a la posibilidad de tener una colección completa de las OBRAS.

"En este sentido -recuerda nuestro entrevistado- la iglesia metodista que más se destacó fue la de Cuba que adquirió de entrada cuarenta colecciones, para nutrir a los 40 pastores de la isla."

Esa rápida aceptación y sedienta lectura del pueblo llamado metodista -diría Wesley- apuró la agenda de la Junta Directiva de la fundación. Me refiero a la necesidad de ofrecer a todos los potenciales lectores de las OBRAS de Wesley en Español una orientación para *entrarle* a esas miles de páginas que, con la tinta todavía fresca, esperaban ser meditadas. El fruto maduro de la respuesta a esa necesidad fue, precisamente, una guía de estudio para las OBRAS escrita por Celsa Garastegui y William Jones, titulada: "Estas Doctrinas Enseño".

Rememora Justo Gonzalez:

"En docenas de bibliotecas y en centenares de estudios de pastores y pastoras por todo el hemisferio, me he topado repetidamente con las OBRAS de Wesley. Recuerdo por ejemplo el caso de un pastor en una pequeña población cubana. En su estudio no tenía más que una Biblia, media docena de otros libros y los catorce tomos de las OBRAS...En medio de su entusiasmo me contaba cuán difícil se le había hecho leer las OBRAS de Wesley sin un guía que le dijese por dónde comenzar o cómo organizar sus lecturas. Aquel joven, persona excepcionalmente estudiosa, sencillamente estaba leyendo las OBRAS como comúnmente se dice "de tapa a tapa", un volumen tras otro. Cuando le conocí iba por el tomo once y se proponía, tan pronto completase la lectura del tomo catorce, volver a empezar por el primero. Aquella conversación me dio mucho que pensar. Fue al regresar de ese viaje que me puse en contacto con la Wesley Heritage Foundation con un urgente llamado a producir una 'Guía de Estudio' que ayudase a quienes, como varios de los amigos y colegas de aquel pastor, tienen interés en conocer más del

¹¹ Una vez iniciada la publicación del primer volumen, se emplearon apenas 5 años para completar la colección.

¹² Cft. nota n° 1.

pensamiento y la vida de Juan Wesley, pero ante la magnitud de los catorce tomos de OBRAS nos saben por dónde empezar, cómo organizar sus lecturas y cómo ponerlas en su contexto debido. Con gran beneplácito me enteré que la Fundación misma había llegado a conclusiones semejantes y que había comenzado el proceso de diseñar una 'Guía de Estudio' y de buscar a quien la escribiese."¹³

Como metodistas uruguayos es lindo saber y recordar que el propio Wethington, en un primer momento, le encargó esa tarea a nuestro Mortimer, pero recién superadas una quimio-terapia y una cirugía de columna y sin saber cómo iba a ser "la yapa de la vida que el Señor me había dado" –al decir suyo–, declinó el honor.

"Asumir una responsabilidad de ese tipo significaba leerse todas las OBRAS, empaparse de ellas y organizar el contenido temáticamente y también didácticamente. Un esfuerzo muy grande que superaba mis fuerzas de entonces. Simplemente le agradecí la distinción, pero no podía aceptar el reto. Felizmente los contactos con William Jones y su esposa Celsa dieron resultados positivos y hoy, visto a la distancia, ¡fue providencial el trabajo de este matrimonio! Porque han trabajado en serio, ¡y cuánto!. Los conocí ya hace muchos años, cuando yo todavía estaba en Bolivia y ellos en Perú"¹⁴.

HAY UN MUNDO QUE HABLA Y LEE EN ESPAÑOL

Estando delante de Mortimer, escuchándolo, no puedo dejar de pensar en aquella tierna canción de María Elena Walsh: "Tantas veces me metaron / tantas veces me morí / sin embargo estoy aquí, resucitando / gracias doy a la desgracia / y a la mano con puñal / porque me mató tan mal. / Y seguí cantando...". Y esta asociación libre, no es antojadiza. Ninguna lo es, pero ésta en particular tiene su argumento conciente: esa *empecina* vocación del Obispo Arias para vivir resucitando. Porque este hombre hoy cuenta con más terapias y cirugías en su haber que aquellas que le empujaron a declinar la gentileza de Wethington, y sin embargo se encuentra embarcado en dos proyectos de gran envergadura: la redacción del segundo volumen de la *Cronología Anotada de la IEMU* ("ayer llegué hasta 1984, leyendo fundamentalmente las Actas de las Asambleas Generales, la colección del Boletín Metodista y otros documentos ineludibles" me vuelve a decir ahora al repasar la grabación) y la traducción de un intrincado y extraño texto que imbrica la teología con la física cuántica titulado "In Search Of Divine Reality"¹⁵ ("Science as a Source Of Inspiration").

Verdaderamente, en este mundo, nada ocurre porque sí, todo tiene que ver con todo. Y no es que lo haya dicho el consagrado biólogo alemán Ludwig von Bertalanffy autor de la *Teoría General de Sistemas*¹⁶, ¡la vida misma lo enseña! Y si no, ahí está el *contumaz trasfoguero* del metodismo uruguayo, el Pastor, el Doctor en teología, el Obispo Mortimer Arias, traduciendo un texto que circula a mitad de camino entre la ciencia y la teología, y a la vez, por esos días, enseñándole química a su nieto adolescente intercalando este *apoyo líceal* con sus múltiples quehaceres teológicos.

Ya sobre el final permíteme empezar a cerrar este reportaje intenso querida lectora y querido lector, con palabras de Mortimer Arias. Las extraigo de la conferencia inaugural de la "Consulta global sobre el impacto de las Obras de Wesley en Español" que tuvo lugar en Inglaterra, el 15 de julio del 2001. ¡Vaya pequeño privilegio y responsabilidad ese que el mundo wesleyano le otorgara a nuestro Mortimer y nada más ni nada menos, que el escenario donde el metodismo naciente tuvo su bautismo de masas! Efectivamente, la consulta de marras tuvo como sede la ciudad de Bristol. Lo citaré en extenso para que tú también lo disfrutes.

¹³ Extracto de la Presentación de "Esas Doctrinas Enseño".

¹⁴ "Bill Jones era por aquellos años –me dice Mortimer– el Director del seminario metodista allá y estaba atravesando una etapa carismática de su vida, señalada por el hablar en lenguas, que no significa hablar otros idiomas sino que la lengua se suelta para la alabanza y salen los sonidos, las sílabas uno tras otro desde lo profundo del ser".

¹⁵ "En busca de la realidad divina" ("La ciencia como fuente de inspiración"). El autor, Lothar Schäfer, es desconocido para nuestro medio porque su obra precisamente no ha sido traducida a nuestra lengua aunque ya conoce algunas traducciones: en Alemán, en Ruso y en Portugués. "El propio Schäfer me ha pedido esta traducción. Trata de la física y la mecánica cuántica. Lothar Schäfer es un físico-químico de la Universidad de Arkansas. Tiene la dificultad ineludible de que yo no domino el tema, aunque no es necesario conocer a fondo los conceptos. Él levanta la hipótesis de que la perspectiva de la realidad que surge de la física cuántica estaría demostrando que lo material no es material sino que la realidad última es de tipo menta. La realidad no es lo que en la ciencia positivista se llama realidad concreta, inclusive no es la realidad de los átomos, electrones, protones etc.. Estos serían solamente apariencias ante la observación y los instrumentos de investigación. La realidad última según este autor tendría un comportamiento de tipo mental... Cosa que ya se venía anunciando desde 1929. Edinton ya lo decía, que la realidad del Universo se parece más a una idea que a lo que nosotros llamamos hechos concretos. Y Max Planck cuando dice que la energía se transmite en forma discontinua. Y aquella discusión de si la luz se propaga por corpúsculos o por ondas al final, el movimiento ondular es el movimiento original. Las partículas son solamente realidad para la observación.". Quiso transcribir en extenso esto que estoy repasando con la ayuda del grabador, porque es un buen testimonio de quién es Mortimer Arias hoy: simplemente el mismo que ayer y anteayer, un enamorado de la vida y del saber y del misterio inefable de Dios.

¹⁶ "Todo cuanto existe en la naturaleza, incluyendo el comportamiento humano, está interconectado. Nada puede ser comprendido aisladamente, sino que debe ser considerado como parte de un sistema."

"Este evento que nos reúne no es otra cosa que un paso más en el proceso de universalización de Juan Wesley y sus obras, un proceso que empezó hace mucho tiempo. Déjenme compartir una anécdota que es todo un símbolo y una muestra de esta universalización. Hace un tiempo estuve leyendo la novela de Julio Verne "Los Hijos del Capitán Grant", como parte de mi programa de lecturas de jubilado. Y ¿a que no se imaginan con qué me encontré, en esta novela, escrita por el famoso autor francés, allá por el año 1867? Si ustedes han leído alguna vez esa novela, recordarán que la expedición, partiendo de Inglaterra fue alrededor del mundo, con todos los medios de transporte de que se disponía en aquel entonces, en busca de las huellas del Capitán Grant. Hacia la mitad de este viaje increíble, llegaron a la tierra de "alla abajo" (como dicen los británicos)... la isla continente de Australia, colonizada, según se nos dice, por algunos ex-convictos y algunos distinguidos pioneros del Reino Unido. Bueno, se internaron en Australia, atravesando bosques y desiertos hasta que al fin se encontraron totalmente perdidos, desorientados, sin esperanza de alcanzar el otro lado de la isla, sin saber en qué dirección seguir si podrían sobrevivir. Y ¿recuerdan ustedes con quien finalmente se encontraron? El primer ser humano con quien se encontraron fue un niño de ocho años de edad. ¡Y recuerdan quién era ese niño? ¡Era un muchacho metodista! Y, naturalmente, ¡pronto les estaba compartiendo las buenas nuevas de Jesucristo! ¡Un predicador metodista de ocho años! Un heredero wesleyano en el más remoto lugar del mundo (¡en las antípodas de Bristol)! Yo no sé si Julio Verne era metodista, tal vez ni siquiera era cristiano. Pero este autor francés, persona muy informada para sustentar sus obras de imaginación, escribiendo desde su país a mediados del siglo XIX, ya tenía conocimiento del metodismo y que éste había llegado hasta el corazón de Australia. No le pareció inverosímil encontrar (o poner) allí a un muchacho metodista. La universalización de Wesley ya había comenzado hacia tiempo. En este caso por vía oral... Imaginen lo que puede significar en nuestros días tener en "nuestra propia lengua", del otro lado del océano, los 14 volúmenes de las Obras de Wesley, con sus cuatro volúmenes de Sermones, para nutrir e inspirar predicadores de hoy (hasta ahora sólo se conocían los 52 "Sermones Estándar"); su Apología del Metodismo ("Los Llamados Fervientes a Personas de Razón y Religión"), con su elaboración sobre la justificación por la fe, y el lugar de la Escritura, de la razón y de la experiencia en la interpretación de la fe cristiana; sus Notas del Nuevo Testamento; sus obras representativas de liturgia y espiritualidad (incluyendo los himnos más conocidos y otros menos conocidos de su hermano Carlos Wesley; 2 volúmenes de sus Cartas y otros dos con sus Diarios, los que revelarán nuevas facetas de su personalidad y su obra; un volumen de Tratados de Ética Social (o "Vida Cristiana") y un volumen con sus Tratados Teológicos. Ya no dependemos solamente de la tradición de un muchacho de ocho años o de los misioneros que llegaron a nuestra parte del mundo. Sin duda alguna, las Obras de Wesley son un gran paso adelante en la universalización de esta herencia. [...] Nunca más relevante que hoy la famosa respuesta de Juan Wesley: 'El mundo es mi parroquia.' Y una parte de él habla y lee en Español."

La edición de las OBRAS de Wesley en Español ya es historia, una historia que ahora conoces.

En el horizonte de Mortimer ahora está la conferencia que dictará en el foro sobre "Persecución y Proselitismo". Es un foro a nivel de teología de la misión en el que se tratará de dar elementos a quienes están embarcados en la misión en el contexto del mundo de hoy, marcado por el fenómeno de la confrontación religiosa en todo el mundo y por un tipo de evangelización que ignora la cultura, una evangelización ingenua y a la vez agresiva. Este evento es organizado por *Global Engagement*¹⁷, en Washington (USA). "Me pidieron que hablase sobre los fundamentos de la misión –me explica Mortimer-. El que promueve todo esto fue muchos años Director de Visión Mundial. Él leyó 'Anunciando el Reino de Dios'¹⁸. Desde entonces me tomó como una referencia en ese sentido."

Pensándolo mejor, qué se yo que estará hoy en el horizonte de este anciano de días -la herejía corre por mi cuenta- que conserva la extraña mirada que Cervantes le regaló al Quijote. ¿Te acuerdas cómo miraba aquel místico de La Mancha –ya que vamos a pecar hagámosto al doble- un mundo bello, digno y capaz de ser justo en una realidad para nada bella, digna, ni justa? Algo de esto, o mucho, alcanzo a suponer en esa mirada joven que me devuelve una realidad obstinadamente colorido, y en esa risa -¡qué risa su risa, Dios mío!- capaz de envolverlo a uno en una alegría sorpresiva aunque el mundo parezca derrumbarse.

Rodolfo Míguez
rodolfo@miguez.com.uy

¹⁷ "Compromiso Global".

¹⁸ Arias se refiere a su libro "Anunciando el Reino de Dios" publicado primeramente en inglés en el año 1984 por la Fortress Press de Filadelfia, y luego de traducido al español en 1998 editado por Visión Mundial Internacional.